THE CLINIC, Stgo. 1/10/2015. Año 16, N°614. pp 22, 23

Encuesta Top

¿FUE NERUDA UN VIOLADOR CONFESO?

"Confieso que he vivido" se publicó hace 41 años y ha sido objeto de mil lecturas, pero hace sólo un par semanas surgió una nueva y no la más elogiosa: para algunos, las memorias de Neruda contendrían el testimonio de una violación cometida por el propio poeta. La escena data de 1929 y ocurre en la isla de Ceilán –hoy Sri Lanka–, al sur de la India. El entonces cónsul chileno contaba con 25 años y, según relata, llevó a su cama a una sumisa mujer de la raza tamil, de la casta de los parias, responsable de limpiar el cubo de metal que hacía las veces de excusado en el bungalow donde vivía.

"Confieso que he violado" se tituló la columna de la artista Carla Moreno que recogieron varios medios e incendió las redes sociales. ¿Cometió Neruda una flagrante violación o está siendo víctima de una lectura equivocada? Poetas y escritores entregaron a The Clinic su opinión al respecto, justo cuando en el Parlamento se discute si rebautizar al aeropuerto de Santiago con el nombre del imputado.

POR MACARENA GALLO Y DANIEL HOPENHAYN

LA "CONFESIÓN" DE LA DISCORDIA

"El cubo amanecía limpio cada día sin que yo me diera cuenta de cómo desaparecía su contenido. Una mañana me había levantado más temprano que de costumbre. Me quedé asombrado mirando lo que pasaba.

Entró por el fondo de la casa, como una estatua oscura que caminara, la mujer más bella que había visto hasta entonces en Ceilán, de la raza tamil, de la casta de los parias. Iba vestida con un sari rojo y dorado, de la tela más burda. En los pies descalzos llevaba pesadas ajorcas. A cada lado de la nariz le brillaban dos puntitos rojos. Serían vidrios ordinarios, pero en ella parecían rubíes.

Se dirigió con paso solemne hacia el retrete, sin mirarme siquiera, sin darse por aludida de mi existencia, y desapareció con el sórdido receptáculo sobre la cabeza, alejándose con su paso de diosa.

Era tan bella que a pesar de su humilde oficio me dejó preocupado. Como si se tratara de un animal hurano, llegado de la jungla, perteneciera a otra existencia, a un mundo separado. La llamé sin resultado. Después alguna vez le dejé en su camino algún regalo, seda o fruta. Ella pasaba sin oír ni mirar. Aquel trayecto miserable había sido convertido por su oscura belleza en la obligatoria ceremonia de una reina indiferente.

Una mañana, decidido a todo, la tomé fuertemente de la muñeca y la miré cara a cara. No había idioma alguno en que pudiera hablarle. Se dejó conducir por mí sin una sonrisa y pronto estuvo desnuda sobre mi cama. Su delgadísima cintura, sus plenas caderas, las desbordantes copas de sus senos, la hacían igual a las milenarias esculturas del sur de la India. El encuentro fue el de un hombre con una estatua. Permaneció todo el tiempo con sus ojos abiertos, impasible. Hacía bien en despreciarme. No se repitió la experiencia".

Pablo Neruda, "Confieso que he vivido" (1974).

Claudia Donoso, escritora:
"No le cae encima como macaco"

"A Neruda lo considero un hombre de su tiempo nada más. Lo que veo por su texto es que se le disparó una calentura exótica, muy a lo Rimbaud. No veo ahí una violación porque el tipo corteja a la ceilandesa, o sea no le cae encima como macaco. Y cuando ve que ella no está ni ahí, que obedece como la paria que es y que responde como una estatua, Neftalí se siente despreciable y fuera de tiesto. Por lo tanto, no veo ahí una violación sino un gazapo de la sensibilidad, un guatazo antropológico".

Tal Pinto, crítico literario:
"La primera violación es a su conciencia de izquierdas"

"'Era tan bella que a pesar de su humilde oficio me dejó preocupado'. ¿Le preocupa que sea bella y pobre? ¿Le preocupa la belleza en general? ¿Preocupa a Neruda tener a su disposición una mujer quebradiza y sumisa, aplastada por la cultura cingalí? No, nada de eso le importa. La primera violación del poeta es hacia su propio sentido del decoro y la justicia, a su conciencia de izquierdas. La segunda, difícil de probar, es hacia la callada limpiadora de caca. ¿Qué me puede importar cómo se llame el aeropuerto? A mí lo único que me importa es que haya un gran cartel en aduanas que diga 'Bienvenido al horroroso Chile. Claro que tenemos té de Ceylan. Pase nomás'".

Romina Reyes, escritora:
"Era un conchasumadre, pero es literatura"

"No me sorprende. Neruda era un conchesumadre. Pero me pasa que es literatura, y la literatura hay que leerla como tal. La vida de los artistas casi siempre es polémica, y el juicio final pasa por si te gusta la obra o no. Y a mí me gusta. Aprovecho el espacio para invitar a cuestionar otros nombres de calles, colegios, políticos, figuras televisivas y etcétera que tengan nombre de hombre chileno o colonizador español. La conclusión será que todos son machistas y abusadores, revelando al fin la verdadera naturaleza de Chile".

¿Fue Neruda un violador, confeso? [artículo] Macarena Gallo y Daniel Hopenhayn.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Hopenhayn, Daniel, 1981-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Fue Neruda un violador, confeso? [artículo] Macarena Gallo y Daniel Hopenhayn.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa